



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
27 de Julio 2019*

4 – LOS ATRIBUTOS DE DIOS (II)

*Estudio de la semana: Santiago 1: 17
Pb. Amaury Moitinho*

TEXTO BASE

“Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17).

INTRODUCCIÓN

Mucho se estudia acerca de Nuestro Dios, el ser humano tiene esa necesidad de querer entender a Dios, cómo Dios fue creado, cómo Él es y cómo actúa en el universo. La Biblia es la carta de amor que dejó nuestro Dios para que podamos conocerlo, es decir, cuando leemos la Palabra de Dios, entendemos cómo debemos vivir de la manera que Le agrada, también tenemos la oportunidad de saber quién es Él. Sin embargo, la Biblia no nos da toda la información para que podamos entender a Dios. Nuestra mente humana limitada no puede entender a Dios en su plenitud. Pero a través de la Biblia podemos deducir varias características acerca de a qué Dios servimos.

En esta lección veremos algunos atributos de Dios que son extremadamente importantes para que realmente lo adoremos. Digo esto porque es posible adorar a Dios sin conocerlo, pero no es lo que Jesús espera de nosotros. Vea lo que Él mismo le dice a la mujer samaritana en el pozo de Jacob: *“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos...”* (Juan 4:22). Por lo tanto, cuando conocemos mejor a nuestro Dios, entregamos una adoración como Él lo merece. Finalmente, cuando lo conocemos más profundamente, fortalecemos nuestra fe, porque cuando vemos todo lo que Él

es y todo lo que Él puede hacer, podemos poner nuestra fe en ese Dios que reina sobre todo y sobre todos.

ATRIBUTOS DE DIOS

1. INMUTABILIDAD

Nuestro Dios es inmutable, no tiene principio ni fin, y no hay sombra de variación en Él. Cuando leemos el Salmo 90, versículo 2, *“Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”*, nos damos cuenta de que Dios es Eterno, la Biblia aclara que Él no tuvo principio y no tendrá fin. Es difícil para nosotros entender algo que no tiene principio, porque todo lo que sabemos y tenemos siempre tuvo un comienzo. Pero, además de Él ser eterno, Él no cambia, según el texto *“... en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”* (Santiago 1:17). Para hablar de esta inmutabilidad, dr. Martyn Lloyd-Jones dice:

“Pero necesitamos mirar un poco más la inmutabilidad de Dios. Significa que Dios es absolutamente invariable. Jamás puede ser diferente en esencia. Dios es por siempre y eternamente el mismo. Nunca será posible para Dios diferenciarse en algún aspecto de lo que siempre es y lo que siempre ha sido. Uno de Sus grandes nombres sugiere esto: el nombre Jehová - Yo soy lo que soy - lo que significa que siempre Soy el mismo; Yo soy el inmutable. En otras palabras, no es posible que Dios tenga un atributo en una época y otro atributo en otra época”¹

Siendo Dios inmutable nos trae una seguridad fundamental para nuestras vidas. Imagínese si Dios fuera como las leyes de un País que existe hoy, mañana deciden cambiar sus artículos, en otro día hacen enmiendas a esas leyes y a menudo quedamos perdidos e inseguros en estos derechos y deberes que tenemos en las legislaciones. Pero más allá de las leyes naturales, los seres humanos también cambian. Es muy común tener sueños, ideas, planes, metas y, con el tiempo, maduramos o atravesamos situaciones que nos hacen pensar de manera diferente en muchos aspectos y terminamos cambiando nuestros sueños, planes y forma de ver la vida.

Quizás se esté preguntando, pero si Dios no cambia, ¿por qué? *“Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra”* (Génesis 6: 6) y De destruir a Nínive *“Dios ... se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo”* (Jonas 3:10)? Para responder a estas preguntas, veamos que el Dr. Paul Washer dice:

¹ JONES, Martyn Lloyd. *Dios el Padre, Dios el Hijo*. São Paulo. PES, 1997, p.84.

"En 1 Samuel 15:29, las Escrituras declaran que Dios "no es hombre, para que se arrepienta". De este pasaje y de otros está claro que la inmutabilidad de Dios se extiende incluso a Su consejo y voluntad. Él es perfecto en sabiduría y, por lo tanto, no se equivoca en lo que Él decreta; Él es Todopoderoso y, en consecuencia, es capaz de hacer lo que Él ha decidido. Pero, ¿cómo reconciliamos esta enseñanza con otros versículos que parecen enseñar lo contrario? En Génesis 6: 6, Dios "se arrepintió de haber hecho al hombre". En Éxodo 32: 9-14, el Señor "se arrepintió" de destruir la desobediente nación de Israel. Finalmente, en Jonás 3:10, Dios se "ablandó" con respecto a la calamidad que había declarado que traería a la ciudad de Nínive. ¿Las Escrituras se contradicen entre sí? ¿Dios realmente cambia su decisión? La respuesta no es tan compleja o misteriosa como algunos pueden pensar. La Escritura enseña claramente que las perfecciones, los propósitos y las promesas de Dios son siempre los mismos. Pero esto no significa que Su relación y disposición antes de Su creación "siempre inconstante" no pueda variar. Génesis 6: 6 simplemente se refiere a la santa respuesta de Dios al pecado del hombre y Su determinación de borrar al hombre de la faz de la tierra - v. 7 (lo mismo en 1 Samuel 15: 11,26). En Éxodo 32: 9-14, Dios "se arrepintió" en relación a la destrucción de Israel como una respuesta de gracia a la oración de Moisés (una oración que Dios guió y le dio poder a Moisés para hacer). En Jonás 3: 4-10, Dios simplemente "se ablandó" sobre la destrucción de Nínive cuando Nínive "se conmovió" con su pecado. Estos pasajes nos recuerdan que la inmutabilidad de Dios no significa inmovilidad. Él no cambia, pero no es estático, ni apático y no involucrado con Su creación. Él es dinámico e interactúa con Su creación. Él es siempre el mismo, pero Su relación y comportamiento con los hombres cambiantes variará de acuerdo con su respuesta de ellos a Él (Jeremías 18: 7-10; Ezequiel 18: 21-24). Esto no es una contradicción a Su inmutabilidad, pero es la prueba de ello. Él siempre responderá a las acciones humanas de manera consistente con Sus atributos inalterables."²

Este atributo de Dios Lo hace Dios, porque si algo hace que Dios cambie de alguna manera, ese "algo" sería más grande que Dios, o Dios perdería el

² WASHER, Paul David. *El Único Dios Verdadero*. Brasil. Voltemos ao Evangelho, 2009. p49-50

control de la situación. Pero como Él es eterno y el verdadero Dios, sigue siendo el mismo.

1. Omnisciencia

Dios conoce todas las cosas y sabe de todas las cosas, porque todo fue Su creación. Y quien crea, sabe lo que está haciendo y tiene pleno conocimiento de lo que se está creando. Entonces, como Dios es el Creador de todo como se ve en el primer capítulo de Génesis, así Él conoce todas las cosas. Además de este pasaje, vemos en el Salmo 147: 4-5 *“Él cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito”*. El hombre sabio que discierne este poder de Dios para saber todas las cosas dijo: *“Los ojos de JEHOVÁ están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos”* (Proverbios 15: 3). Él nos observa todo el tiempo. En este punto, recuerdo hace mucho tiempo, el tiempo en que ministraba a los jóvenes y adolescentes de la iglesia. Decía que cuando sintieran la voluntad de hacer algo malo, en lugar de mirar de un lado y para el otro para asegurarme de que nadie estaba mirando, les decía que miraran hacia arriba, para que así supieran que siempre el Señor Dios estaría mirando todo lo que estaban haciendo.

Nunca puede la mente humana entender a Dios completamente, porque Él es perfecto y completo, Dios nos conoce enteramente, nos conoce más que a nosotros mismos. Pues como dice el salmista: *“Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.”* (Salmo 139: 1-4). Creo que este es uno de los salmos más hermosos que expresan la omnisciencia de Dios hacia los humanos. Dios nos conoce completamente, conoce nuestras reacciones y nunca tomamos a Dios por sorpresa, nunca podemos engañarlo o manipularlo, porque Él conoce nuestro ser interior y conoce las intenciones de nuestro corazón.

Otro punto de la omnisciencia de Dios es que Él tiene pleno conocimiento del pasado, presente y futuro. Esto queda claro cuando vemos en los profetas que Dios les mostró lo que sucedería, como: profecías cercanas a su tiempo; como si ganarían o no una guerra. Profecías más largas; como la venida del Mesías. Y profecías más lejanas; como el fin de los tiempos. En todas ellas, Dios tiene un dominio total del tiempo y el espacio, no hay nada que ya sucedió que Él no sepa o haya olvidado, y no hay nada que aún vaya a suceder que Él no tenga pleno conocimiento. Todo esto es posible porque Dios no está limitado a nuestro tiempo, *Chronos*, Dios está por encima del tiempo, todo para Él, desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura, coexiste de forma armoniosa. En cuanto a este atributo, podemos aceptar, pero no logramos entender porque está por encima de nuestra capacidad, tanto que el apóstol Pablo dice: *“¡Oh*

profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿Quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a Él primero, para que le fuese recompensado? Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén.” (Romanos 11:33-36).

2. Omnipresencia

Dios está en todos los lugares al mismo tiempo. Esto puede parecer difícil de entender porque Dios no está limitado a las Leyes de la Física, que dice que un cuerpo no puede estar en dos lugares al mismo tiempo. Él está en todas partes simultáneamente. Sin embargo, debemos tener cuidado de no pensar que Dios está en todas las cosas, eso sería panteísmo, es decir, todo es Dios y en todo veo Dios. La forma en que la Biblia describe este atributo de Dios es diferente del panteísmo, como podemos ver en el salmista. *“¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el seol hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.”* (Salmo 139:7-10). No importa dónde esté la persona, Dios estará con ella en aquel lugar.

En otra ocasión, Jesús estaba hablando con una mujer samaritana en el pozo de Jacob, y ella, reconociendo que Jesús era un profeta, dijo: *“Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar”* (Juan 4:19-20). Esta mujer hace esa pregunta porque cuando hubo la separación entre el Reino del Sur (Judá y Benjamín) y el Reino del Norte (restantes tribus de Israel), Jerusalén se quedó en el Reino del Sur donde se encontraba el Templo de Salomón. Y Jeroboam, rey del Reino del Norte, temiendo perder a su gente que podría ir a adorar a Dios en Jerusalén y no volver más tarde, crea lugares de adoración en su territorio. (1 Reyes 12: 25-31). Por eso la mujer pregunta dónde debería ser la adoración. Sin embargo, Jesús da una respuesta completamente diferente de lo que ella esperaba. *“Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.”* (Juan 4:21-24).

Porque Dios es espíritu, Él no necesita un lugar único y específico para estar. Él puede estar en todo lugar al mismo tiempo. Esto es bueno y malo, como dice Paul Washer: “Para el cristiano, la omnipresencia de Dios infunde gran confianza y consuelo: cada creyente, desde el más grande hasta el más pequeño, se beneficia de la omnipresencia de Dios. Para el incrédulo, la

omnipresencia de Dios infunde terror, porque no hay posibilidad de ocultar o escapar de Su presencia”.³ Esta seguridad, de tener Su presencia, nos da fuerza para cumplir la misión que Él tiene para cada uno de nosotros. Porque el apóstol Pablo dice *“...porque en Él vivimos, y nos movemos y somos...”* (Hechos 17:28).

3. Omnipotencia

Nuestro Dios puede hacer todas las cosas. No hay nada que Él no pueda hacer que pueda detenerlo. Él es el Dios Todopoderoso y Creador de todo. La Biblia dice que por Su voz todas las cosas llegaron a existir, lo vemos en Génesis 1 cuando dice: *“Sea la luz...”* (versículo 3), o cuando Él determina toda la creación que conocemos en ese texto. Además de este pasaje, hay uno que informa que el Señor Dios le habló a Abraham acerca de darle un hijo en su vejez. La Biblia dice que Sara se rió porque ella era demasiado vieja para esto, y cuando lo hace, Dios dice: *“¿Hay para Dios alguna cosa difícil?”* (Génesis 18: 14). Para los hombres, una pareja que tenga un hijo después de viejo sería casi imposible, pero ¿qué es eso para el Dios que tiene todo el poder?

En otra ocasión, el ángel Gabriel está conversando con María acerca de que ella ha sido elegida para dar a luz al Hijo de Dios y sobre su pariente estéril, Elizabeth, mucho mayor que ella, que también tendría un hijo y en esa conversación el ángel dice: *“Porque nada hay imposible para Dios”* (Lucas 1:37). No hay nada que sea imposible para Dios, porque si lo hubiera, sería más fuerte que Él o mayor que Él. Pero, como Dios es el Creador y tiene todo el poder sobre todo el universo, nada es capaz de detenerlo y nada es capaz de impedirle que actúe. Su voluntad siempre será establecida, porque Él tiene todo el poder y lo usa de acuerdo con Sus principios que siempre son buenos y justos.

Además, el hecho de que Dios es Omnipotente puede ser bueno y malo, como dice Paul Washer: “Para el cristiano, la omnipotencia de Dios infunde confianza absoluta. Dios es poderoso para hacer todo lo que ha prometido. Para el incrédulo, la omnipotencia de Dios infunde terror, porque ningún hombre puede resistir Su voluntad o escapar de Sus juicios”.⁴

4. Soberanía

Dios es soberano, está por encima de todo y de todos, tiene la capacidad de imponerse, de mandar o actuar sobre cualquier situación y sobre cualquier persona. Recuerdo de un reportaje en que entrevistaron a algunos miembros del famoso navio Titanic. En él, describieron cómo se fabricó la nave: su alta tecnología y su máxima seguridad en la época en que existió, y luego concluyeron diciendo que ni siquiera Dios podía hundirlo. Todos sabemos lo que sucedió en el primer viaje de este navio. El orgullo de esos hombres los cegó de

³ WASHER, Paul David. 2009. p. 57

⁴ WASHER, Paul David. 2009. P. 53

tal manera que olvidaron la Soberanía de Dios, que Él gobierna sobre el universo entero. ¿Qué sería un “pequeño barquito” cerca del universo que Dios reina? Los humanos hemos olvidado quiénes somos y quién es Dios. Veamos que dice el salmista. *“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?”* (Salmo 8:3-4). Y por ser Dios soberano, Él tiene el control de todas las cosas.

Es muy común que las personas piensen: *“Si Dios es Soberano y tiene el control de todo, ¿por qué hay tanta desgracia, injusticia y hambre en el mundo?”* Veamos qué dice Heber Carlos de Campos:

“Dios es absolutamente soberano para controlar cada cosa o evento que sucede, ya sea bueno o malo. De una forma u otra, como veremos, Dios está involucrado en cada evento y cada detalle del desarrollo de la historia del mundo y de las personas. Si esto no es así, Dios pierde el control del universo y ninguno de nosotros puede tener la certeza de que lo que Dios dice en su palabra se cumplirá. El cumplimiento de todas las predicciones está limitado por el poder soberano con el que Dios controla todas las cosas. Si Dios no está al control de todas las cosas, no puedo tener esperanza de que Dios triunfe al final de la historia. No hay esperanza para los cristianos si Dios no está en el trono, gobernando el universo con Su omnipotencia. Debido a la cosmovisión errónea, es decir, debido a los lentes inapropiados que las personas usan para ver el mundo, piensan que Satanás tiene el control.”⁵

Cuando nos detenemos para observar por qué el mundo es así, no podemos culpar a Dios, dice el apóstol Pablo: *“Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican”* (Romanos 1:28-32). Aquí está claro que el culpable del mundo estar así, son los propios seres humanos que se han alejado de Dios y no quieren saber de Él. Es por eso que vemos tantos problemas y dificultades que suceden. Pero Dios, aunque rechazado por los hombres por Su infinita misericordia y

⁵ CAMPOS, Heber Carlos. *O Ser de Deus e suas Obras. A Providência e a sua Realização Histórica*. Brasil, Cultura Cristã, 2001, p.15

bondad, todavía sostiene, ama y cuida, porque Jesús dijo *“...que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos”* (Mateo 5:45).

Desafortunadamente, vemos personas que dicen que Dios no está viendo una determinada situación o que Dios no está consciente de las cosas que están sucediendo en la tierra que nos parecen injustas. Sin embargo, Dios sabe todas las cosas y conoce todas las cosas, y Él actúa en el momento adecuado. No cuando pensamos que es correcto, sino cuando Él piensa que es correcto. Porque Él es perfecto, justo y bueno. Además, Dios es soberano sobre el enemigo, en la historia de Job, la Biblia deja en claro que Satanás le pide permiso a Dios para actuar en la vida de Job y vea cómo Dios responde: *“Dijo Jehová a satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él”* (Job 1:12). En una segunda conversa Dios dice *“...He aquí, él está en tu mano, mas guarda su vida”* (Job 2:6). Después sabremos qué pasará con el enemigo y sus demonios en el juicio final, como está escrito en Apocalipsis. Todo esto prueba que Dios está por encima de todo y reina soberanamente. Finalmente, vemos que esta soberanía puede verse de tres maneras:

- **cuanto a la persona de Dios:** es decir, Él es infinitamente más excelente y perfecto que cualquier cosa que exista.

- **cuanto a la posición de Dios:** esto significa que Él es más exaltado y supremo sobre todo y reina sobre el universo.

- **cuanto al propósito de Dios:** Esto deja claro que todo lo que existe o sucede tiene un propósito, pero no un propósito en sí mismo, sino un propósito mayor, el propósito de Dios. Y Él cumple su propósito en el universo porque es soberano.

APLICACIÓN

Después de estudiar todos estos atributos de Dios, ¿cómo puede esta información transformar mi vida o cómo puede ayudarme en mi caminar cristiano cada día?

- Cuando entendemos que Dios es inmutable, es decir, Él no cambia, podemos estar seguros de Sus promesas y saber que el mismo Dios que ha hecho grandes milagros en el pasado es el mismo Dios que actúa hoy.
- Cuando entendemos que Dios es Omnisciente, es decir, Él sabe todas las cosas, podemos invocarlo, porque Él nos ve, conoce nuestras necesidades, escucha todas nuestras oraciones y llantos, y entiende nuestros dolores.

- Cuando entendemos que Dios es Omnipresente, es decir, Él está en todas partes, podemos adorarlo en cualquier lugar, podemos sentir Su presencia en cualquier parte, podemos estar seguros de que no estamos solos, porque Él está con nosotros en nuestra caminata cristiana en todo tiempo pues Él no nos desampara.
- Cuando entendemos que Dios es Omnipotente, es decir, Él puede hacer todas las cosas, ponemos toda nuestra fe en Él, porque sabemos que nada puede ser mayor que Él o imposible para Él, porque el Dios Todopoderoso está con nosotros y, actuando Él, ¿Quién lo impedirá?
- Cuando entendemos que Dios es Soberano, es decir, Él reina sobre todo y todos, podemos rendirnos a Su voluntad y dejar nuestros planes y sueños para vivir el propósito de la vida que Él tiene para nosotros, porque como lo dice la Palabra del Señor *“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal...”* (Jeremías 29:11). ¡Que podamos morir para nosotros mismos y vivamos para Cristo cada día!

CONCLUSIÓN

Tratar estos atributos de Dios va más allá de nuestra mente humana limitada, así que no intentes entender a Dios por completo, no tratemos de descubrir de dónde Él vino y cómo Él funciona plenamente, y mucho menos querer probar Su existencia con teorías o pensamientos externos de la Biblia. Porque la Biblia es una carta de amor de nuestro Dios para nosotros que revela Sus grandes obras, Su carácter y cómo Él quiere que vivamos de la manera como a Él le agrada. Por lo tanto, reconozca estas características de Dios y acéptelas como la Biblia expone. Hay una gran cantidad de material, filósofos o grandes eruditos que se apegan a querer entender a Dios más de lo que Él permitió ser revelado en Su palabra. Y eso puede ser peligroso porque pasamos más tiempo queriendo entender lo que no se nos ha revelado que vivir lo que Dios quiere para cada uno de nosotros.

Pero aceptar estos atributos de Dios, que es diferente de la comprensión plena, es fundamental para el caminar cristiano. Sin aceptar estos atributos, el creyente no tendría fe, no tendría esperanza y se sentiría solo, y por lo tanto, abandonaría este camino. En tanto, cuanto más leemos Su Palabra y más vemos los atributos del Señor Dios en la historia y en nuestras vidas, más fácil nos resulta entregarle nuestras vidas por completo a Él y vivir todo lo que Él ha planeado para nosotros: una vida abundante caminando rumbo a la eternidad.

Finalmente, sirviendo al único Dios: inmutable, omnisciente, omnipresente, omnipotente y soberano, podemos decir como el apóstol Pablo. *“Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén”* (Romanos 11:36).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Por qué es importante conocer los atributos de Dios?

R.:

2. ¿Cuál es la diferencia entre entender Dios y conocer Dios?

R.:

3. ¿Cuáles las ventajas de tener un Dios inmutable, omnisciente, omnipresente, omnipotente y soberano?

R.:

4. De las aplicaciones escritas, ¿Cuáles de ellas puede identificar en su vida?

R.:

Pb. Amaury Moitinho – Autor
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición